



PUNTOS DE SUSCRICION

**PRECIOS**

Para los suscritores del Globo, al mes..... rvu. 4

Para los no suscritores..... 6

Para los de fuera francos de porte 7

**REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.**  
**SALE TODOS LOS DOMINGOS.**

**IMORTALIDAD DEL ALMA DE LOS TOROS.**

Ni sé si es alma, si almilla  
esta que traigo en el cuerpo,  
que si almilla, no calienta,  
y si es alma, no la siento.

QUEVEDO.

Con gran diversidad pensaron acerca del alma antiguos filósofos, y gravísimamente disputaron escuelas de la Grecia para ver de poner en el asunto de suyo no poco interesante; pero al fin (¡cosas humanas!) despues de haberse disputado por una y otra parte seis docenas de sutilezas y otros tantos disparates á vueltas de algunas verdades notorias, cada cual vino á quedarse en sus trece, segun por antiquísima costumbre acontece en toda disputa de hombres, máxime estos hombres se tienen á sí propios por gente bida y de valer. Entre Platon, por ejemplo, que enseñaba y admitia como dogma la inmortalidad del alma, y Aristóteles y Epicuro que creian esta alma tan perecedera como la de los violines, parece imposible un medio término racional; pero ¿qué cosa halla encubierto y difícil el ingenio humano cuando se apodera de él la comezon de presentar á salga lo que saliere? He aquí pues el origen de la metemscosis de Pitágoras, es decir, de aquella peregrina idea que supone, como todos saben, unas almas trashumantes y que pasan sucesivamente del hombre á los animales y de los animales al hombre, como quien se muda de barrio traslada su domicilio de aquí al Puerto, no sien- do en este caso la papeleta de entierro sino una especie de circular por la cual la viuda, tios, prios y albaceas participan á los amigos que don Juan de Tal ha pasado á ser mula de coche ó de noria, ofreciéndose en su nuevo estado á sus conocidos y parroquianos de esta vida.

Por mas ridículo que hayan encontrado el caso mis benévolos lectores, fuerza es que convengan en que es esacta la consecuencia que sacamos, asi como en que es admirable el que esta doctrina haya contado sectarios numerosos: pero aun eso fuera lo de menos á no saber que hoy se trata de poner en nuevo vigor este dogma, que parecia ya de todo punto olvidado, y que en letra de molde y á la faz de España se proclama la inmortalidad del alma de los toros, y consiguientemente la de los demas animales; pues no es de creer que aquellos, por el solo hecho de tener cuernos, gocen de privilegio esclusivo y patente de otra vida. Sin embargo, como no acostumbremos á exigir que se crea bajo nuestra palabra honrada, copiaremos en seguida el párrafo correspondiente de una relacion impresa de la corrida de toros verificada en Jerez el 25 del pasado Julio, como documento justificativo de nuestro aserto: dice asi.

»Primero. De don Gerónimo Martinez Enriles, de Medina Sidonia, llamado *Tomatito*, de cinco años, bermejo retinto, bravo, tomó catorce vacas, mató dos caballos, le pusieron dos pares de banderillas: y lo despachó Montes á la eternidad de un pinchazo y una recibiendo, rematandolo el cachetero.»

Ahora bien, supuesto que *Tomatito* está en la eternidad, puede suceder, ó que su alma haya migrado, segun los pitagóricos, ó bien que allá ha recibido el premio ó castigo que por sus cornadas tenia merecido. Si lo primero, ¿quien sabe de lo que

lo llegaremos á ver por acá? Puede que Montes tenga que ir algun dia á pedirle humildemente perdon del pinchazo de marras; pero si sucede lo segundo, la cosa muda de aspecto, y puesto que el animalito no tenia mas que cinco años, y que no se nos dice que esté bautizado, cáten ustedes á nuestro *Tomate* en el limbo, en paz y amistad con el *Cocinero*, toro de la misma corrida, y será de seguro la primera vez que un cocinero ha dejado en paz á los tomates.

Sin embargo, como esto de la inmortalidad del alma es cosa que merece tomarse mas menudamente en consideracion, resulta que habré de adivinar yo acá para mí lo que otro ha enunciado á su manera; y cuenta que no deja de ser este asunto trabajoso. Esto supuesto, diré que entiendo haberse tomado la idea en el presente caso de la doctrina de Platon, que en el asunto dijo cosas buenas. Segun él debe haber dos almas en cada cuerpo: la una mortal, privada de razon, donde residen la voluptuosidad, el dolor, la audacia, el miedo, y otra porcion de menudencias á este tenor: ella ocupa en el cuerpo humano dos regiones separadas por un tabique (como si digéramos sala y alcoba) cuyas dos piezas son el pecho y el estómago, dejando para este último, como era de inferir, aquella parte del alma mortal que solo se ocupa en los cuidados groseros de la vida (como por el ejemplo el comer y beber, que es groseria muy de mi gusto). El alma inmortal, que es la otra, ese debe estar mejor alojada. Platon, no obstante, al colocarla en el cerebro da por causa el que es la parte mas eminente del cuerpo: por lo mismo, siguiendo este principio, y aplicándolo á los toros, claro es que el alma deben de tenerla en los cuernos, puesto que es lo mas alto que en ellos hay; y véase como pueden en efecto existir almas de cuerno, segun la doctrina de los filósofos de Grecia.

En fin, todo lo aquí larga y pesadamente espuesto acerca del alma pudiera servir de un argumento mas para aquellos que creen que los sistemas filosóficos, y aun muchos de los inventos humanos, son como los arcaduces de noria, que el que se hundió vacio, vuelve despues á subir y aparecer lleno, para vaciarse á su vez, haciendo lugar á otro que ha de seguir la misma suerte. Repito que tal es la opinion de algunos: ni la acepto ni la combato, porque no es mi ánimo disputar con nadie, y menos en materias de las que no entiendo jota, segun me acontece en otras muchas, por mas que me cueste el confesarlo mi poco de vergüenza. F. F. A.

**PERROS Y GATOS EN EL TEATRO.**

No vayan á juzgar mis lectores al ver el epígrafe de este mi artículo que me propongo en él referirles alguna anécdota poco pacífica sacada de los recónditos anales del vestuario: nada de eso; completamente profano en los misterios de bastidores en vano pretendiera dar á luz acacimientos de chismografía artística, caso de que existan, porque yo no lo sé. Esto de perros y gatos no tiene tendencia peligrosa ni hostil á la compañía lírica; son palabras que tomo en su sentido mas literal, y por lo tanto en el mas inofensivo del mundo. Por otra parte yo, individuo de esta nacion cuyos hijos andan años ha en igual acuerdo que suelen los perros y los gatos, ¿como pues iria á tachar á nadie por de savenencias de harta menor importancia y resul-

tados? Quédese cada cual con su tejado de vidrio y allá se las avenga como mejor pudiere.

De lo dicho es ya fácil inferir que solo me propongo hablar dos palabras acerca de la frecuente é inoportuna aparicion en la escena de perros y de gatos, aparicion que, no obstante, presenta para mí diferente gravedad de circunstancias, segun tendré el honor de esponer.

Que habia perros en Bizancio, en Roma y en Venecia, es cosa que no admite duda alguna, y tanto, como que es sabida cosa el que los romanos crucificaban cada año un perro para que sirviese de ejemplo saludable á la posteridad de aquellos del Capitolio que no avisaron con sus ladridos de la llegada de los galos; cosa que tuvieron muy bien merecida los hijos de Rómulo por haberse fiado en perros. Ahora bien, si allí los hubo, y si como los de hoy eran aficionados á hallarse en fiestas y bullicios, claro es que no se peca contra la propiedad escénica con que salgan al tablado; porque de seguro en el triunfo de Belisario habria abundancia de ellos. Pero es el caso que en el *adagio* del más interesante duo, en el *andante* de la mejor aria, he aquí que asoma un perro colosal por los bastidores, pasea el tablado, huele á uno y otro cantante, olfatea los papeles del apuntador, aguza las orejas delante del contrabajo, y se vuelve por donde vino para repetir su exhibicion á la escena siguiente: el público rompe en murmullos, se distraen los actores, y se lleva el demonio la ilusion teatral y los bellos compases de Donizzetti.

Y pregunto yo ahora. ¿No habria medio de poner coto á esa irrupcion perruna de tan mal efecto en la escena? ¿Ese vestuario tan poco accesible para los humanos, por qué ha de consentir tal franquicia para los cuadrúpedos?

No son tantos los gatos, y eso es natural; pero en ellos es mas admirable el descaro, porque de suyo es gente mas recatada y menos amiga de darse al público. Verdad es que son de casa, nacidos entre telones, que han dormido el sueño de la infancia bajo la concha tutelar del apuntador, y que quizá saben de memoria á *Gemma de Vergi* y á *Carlos el Hechizado*. Algo pues se ha de tolerar á abonados tan antiguos.

Celebraré que este espuesto mio sea tomado en consideracion por quien haya lugar, pasándolo á la comision de perros y gatos para que informe lo mas coveniente. F. F. A.

**LITERATURA.**

**ESTUDIOS SOBRE LAS NOVELAS Y LOS NOVELISTAS MODERNOS.**

*Artículo II.*

Habiamos comenzado á desenvolver en nuestro primer artículo esta cuestion literaria. ¿Por qué la novela es tan popular en nuestros tiempos? ¿Por qué era casi desconocida de los antiguos?

¿Qué es la novela? Es ante todo y mas que todo la obra literaria que no reconoce reglas, que no las admite ni á ellas se sujeta, y que mas prescinde de la unidad. Es la composicion que admite por el contrario todo género de personajes, todo género de estilos, de escenas, de pasiones, de descripciones, de diálogos. Nada importa que la novela co-

mience en los palacios de los reyes y concluya en las boardillas: nada importa en ellas colocar junto á un héroe un bufon, junto á una princesa una prostituta, los vicios mas viles al lado de los mas elevados pensamientos. Confesáremos que en la novela como en toda concepcion humana conviene que haya cierta unidad en el plan, en la idea, ó en la accion: pero con todo eso la novela admite todo linage de episodios. En las mejores de todas las novelas modernas, en las de Walter Scott, la accion camina lentamente entre un sinnúmero de sucesos episodicos (1). Fuera de esta regla, si regla puede llamarse, nosotros desafiamos á los eruditos á que busquen reglas para la novela en Aristóteles y en Horacio.

En la novela, pues, nada importa que ase una la cabeza humana al cuello de un caballo, y que concluyan en cola de pez los miembros de varios cuadrúpedos revestidos con plumas. Asi son muchas novelas y no de las peores que se han escrito.

Así es tambien la civilizacian moderna compuesta de elementos tan varios y distintos, y donde hoy en dia andan todos mezclados, confundidos, y si se me permite decirlo, revueltos. La sociedad moderna infringe como la novela el precepto de Horacio:

non ut

serpentes avibus germinentur, tigribus agni

Ahora si no en pez por lo menos andamos juntos y confundidos las serpientes con las aves y con los tigres los corderos. La sociedad ha perdido aquel sello de la unidad, de la sencillez antigua: no está dominada por un solo elemento, por una sola casta ó un solo principio. Todos los principios luchan ó viven en treguas en el seno de las naciones modernas.

El drama de Shakespeare, cuyas formas ha querido resucitar el romanticismo de nuestros dias se fundaba en esa base. Pero el drama de Shakespeare no se podria representar en ningun teatro fuera de Inglaterra. Estamos seguros de que ningun otro pueblo de Europa oiria con paciencia *La vida y muerte de Ricardo III*, á pesar del interes extraordinario de muchas de sus situaciones, á pesar del genio del autor, á pesar del carácter sublimentemente pintado del protagonista. A los ingleses les suministra paciencia el amor patrio para oír como drama, lo que nuestro siglo solo puede admitir como *novela dialogada*. Eso es el drama de Shakespeare.

Los dramas románticos de nuestros dias, no se separan tanto ni con mucho del tipo clásico, como los del ilustre autor ingles á quien acabamos de mencionar. Si alguien lo duda que compare **LOS HIJOS DE EDUARDO**, de Delavigne con el **RICARDO III**. Y sin embargo la escuela romántica despues de una corta vida ha caido en el silencio de la muerte. La resurreccion literaria anunciada en el prefacio de *Cromwell* (que tambien es una novela dialogada) no se ha cumplido.

El drama, esa pretension de renovar las formas de un género griego de literatura ha abotado. Hernany, Chatterton y Antony, son vestigios de una tentativa frustrada. Sea por la educacion literaria y clásica que ha recibido la parte mas culta de la sociedad, sea por otras razones y entre ellas acaso no figure en última línea la dimension acostumbrada de este género de obras (2), lo cierto es que no ha sido posible popularizar en el mediodia de Europa el drama, el cual era una transacion entre las formas literarias adoptadas desde el tiempo de Thespis, el genio de los tiempos modernos y el gusto y las emociones del público. El melodrama que aspira esclusivamente á satisfacer este último objeto domina en la escena de Francia con los originales, y en la nuestra con las traducciones. (3)

La pintura de nuestra sociedad no cabe en el cuadro de Sofocles y de Racine: así es que la tra-

(1) En las novelas que toman el nombre de *Aventuras* como el Quijote, como el Gil Blas, como las de Sterne y de Smollet, y en otras como Pelham, Ernest Maltravers y algunas mas de Bulwer, Marryat &c., no hay mas unidades que las del pensamiento y del personaje. Aun falta en algunas la primera de estas.

(2) Las dimensiones de un drama no dan lugar mas que para la accion si esta ha de interesar. Los personajes y los sucesos episodicos estorban: no así en la novela cuya estension puede ser mayor.

(3) Disputánsela en España las comedias, pero solo las del señor Bretón de los Herreros. El dia en que este autor muera ó pierda su popularidad, ese mismo dia puede darse en España por muerta la comedia. En otro artículo hablaremos de nuestras comedias antiguas. Los dramas de los señores Gil y Zárate, Harzembusch, Zorrilla &c. suelen estar escritos con mucho talento: pero todas las señas nos hacen creer que este género no vivirá en España mucho mas tiempo del que duró en Francia.

gedia no es ni puede ser un género popular de literatura. El melodrama de arcabuces, puñales y traidores, delicia de los niños y de sus nodrizas, está abandonado á los talentos de último orden. El drama romántico está desacreditado, y por consiguiente solo queda un lazo literario entre la sociedad y los hombres de talento y ese lazo es y no podia menos de ser la novela.

La sociedad moderna no profesa el culto de las formas en todo género de materias, como los pueblos antiguos. No se cuida tanto de su unidad, de su belleza; por fin y para decirlo de una vez, se olvida á cada momento del arte. *Arte, unidad, formas, belleza*, todas estas son distintas palabras, que vienen á significar una sola cosa.

Pero los pueblos modernos que con tanta facilidad transigen respecto al arte, son exigentes en cuanto al talento. Piden ingenio, invencion, fantasia y talento sobre todo á los escritores. Y si las formas son poco en la novela, el talento es mucho; y llamamos aquí talento á la comprension del mundo, de los intereses prácticos de la vida, de los caracteres, de las relaciones sociales, y de las pasiones humanas. Este talento que tanto aprecian los contemporáneos, es prenda esencial de los novelistas, y en la que han sobresalido los mas ilustres de todos ellos empezando á contar desde Cervantes y Shakespeare (á quien decididamente clasificamos entre los escritores de novelas) y concluyendo por Eugenio Sue.

Por esta razon los hombres mas distinguidos por su ingenio en nuestros dias son ó políticos ó novelistas: su conocimiento de los hombres lo emplean en gobernarlos ó en describirlos.

Alejandro Dumas ha abandonado el teatro y escribe novelas y viages, que se parecen mucho á novelas. J. Byron no ha logrado tan buen éxito en sus dramas, como en sus novelas en verso. Sardanápalo, los dos Escaris, Marino Faliero, son dramas que demuestran un gran ingenio, y sin embargo no tienen tanta fama como *Lara*, como *Mozzapa*, como *D. Juan* ó como *Child Harold*. No es tan fácil negar el mérito de *Notre dame de Paris*, como el del mejor drama de Victor Hugo. Bulwer, escritor de bellísimas novelas, ha dado al teatro medianos ó malos dramas. Balzac, autor de *Vautrin*, G. Sand, autor de *Cossima*, Soulié, autor del *Obrero*, no parece que valen tanto como los autores de *Eugenia Grandet*, de *Indiana*, y de las *Memorias del Diablo*.

La novela se acomoda por la elasticidad de sus formas á las costumbres actuales, á los gustos de este siglo, y al género de talento que estiman con preferencia y cultivan los contemporáneos.

(Continuaremos.)

## TEATRO PRINCIPAL.

### OPERA.

De ninguna novedad tenemos que dar cuenta esta semana. La funcion á beneficio del señor Conti única novedad de toda ella, si novedad es un acto de la ópera del maestro Estaba, si novedad es el aria de *Vieto*, la funcion á beneficio del señor Conti, deciamos, está destinada para hoy Sábado, y la oiremos cuando ya esté en prensa este número.

De esa inaccion de la compañía, de ese desorden en que se encuentra como salta á los ojos, ¿á quien resultan mas daños, quién es mas digno de compasion: la empresa ó el público? Si la compasion se ha de tener solamente de quien no comete faltas, en ese caso el público no las comete: pero si la compasion se ha de distribuir en proporcion de los perjuicios, la empresa seria por su desgracia la que en esta reparticion de lastima quedase favorecida. ¡De todos modos pobre público y pobre empresa!!!

La desgracia de esta última, la fatalidad que la persigue es inexorable. Entre los innumerables individuos de esta compañía de ópera, gran compañía sobre todo en razon á su número; compañía-ejército, compañía-monstruo, sobresalta ciertamente por su mérito y al cabo de mil esfuerzos de aplicacion y de habilidad habia logrado captarse el afecto y los aplausos sinceros del público, una artista no siempre del mismo modo, ni con el mismo estremo, pero algunas veces admirable: no necesitamos nombrar á la signora Bailli. El público no la aplaudía por capricho, ni por una predileccion injusta. La aplaudía porque su accion suele estar llena al mismo tiempo de energía y

de dignidad: porque en las óperas que estancuerda su canto es enérgico tambien, espirogico: porque su voz es buena: porque su empedagradar es conocido.

Pues bien esa excelente prima donna, favorita del público, la esperanza y el tal de la empresa, ha quedado privada un imprevisto incidente de la energía de su de su canto. Y el incidente es tanto mas depble como que por causas sabidas irá el mal emento, por lo menos durante cierto tiempo tiempo precisamente es el de la contrata. Vean otros lectores si deciamos con razon ¡pobre emy pobre público!!!

Mientras tanto la signora Agliati, cuyo teatrosido mas aplaudido en estas últimas noches enzon á un uso mejor calculado de sus medios, la nora Agliati que todos aceptamos como *altra prima donna assoluta* ciertamente, y bre todo no es una prima donna que pueda tar ella sola el peso de la ópera durante una temrada de cinco meses,

Segun tenemos entendido la empresa, la empresa, cuya compañía suele exceder en número su auditorio, la pobre empresa sobrecargada de inútiles, de sueltos, y de gastos se ha visto forda á hacer el último sacrificio y llama en su auxilia una cantatriz española (la señora Carlota Villó) conocida en este teatro y que con éxito vario parece acaba de recorrer los de Turin, Bruselas, algunos otros de Europa. Parece que son buenas las proposiciones hechas á la señora Villó y que dejarán de ser admitidas, aunque segun vemos los periódicos de Madrid debe presentarse dentro pocos dias á cantar la parte de *Lucrezia* en la conocida ópera de Donizetti.

Ya que nombramos al célebre y fecundo maestro no podemos menos de decir con satisfacción que en los periódicos del último correo no hemos hablado una sola palabra que confirme la noticia de su muerte.

### NUEVA ÓPERA.

Durante la semana próxima debe ejecutarse, si no estamos engañados, una nueva ópera titulada **PELAYO**. Parece que es música del signor Gerle maestro del mismo teatro. Aunque alguna vez hemos tenido ocasion de censurar al autor, no por eso deseamos un éxito menos brillante á su *spartito*. Dicen que ha sido aplaudido en varios teatros y entre otros en el de Barcelona.

### VARIETADES.

Leemos en un periódico de Madrid:

A fines de la presente semana ha de poner en escena el teatro del Circo, la ópera en dos actos de Paccini titulada *Saffo*. Hemos oido ensayar varias piezas que nos han parecido de buen efecto, en particular una cavatina que creemos cantará perfectamente la signora Bernardi y un coro de mugeres. Los cantantes que han de tomar parte en este *spartito* son las señoras Basso Borio, Bernardi y Velarde, y los señores Anconi, Devezzi y Castellanos.

—El inagotable Scribe se ocupa en este momento en hacer las últimas correcciones á una comedia en cinco actos que ha de ejecutarse en el teatro frances el otoño próximo. Se cree que será obra que ha de proporcionarle nuevos triunfos.

Segun nos escriben de Granada la señora Paulina Garcia solo ha de dar cinco funciones en el teatro de aquella capital, por las que ha de percibir 20.000 reales.

Las señoras doña Gabriela y Jacoba Gamarra y el señor Cáceres harto conocidos de la sociedad filarmónica del Instituto, se hallan en la actualidad dando funciones en el teatro de Pamplona. —Nuestro corresponsal nos dá parte de la llegada del señor Guido, bajo cantante, que ha sido escriturado para formar parte de la compañía lirica y nos manifiesta el mucho movimiento que se nota en aquel teatro. —Entre las varias óperas que se han ejecutado últimamente se cuentan *Norma*, *Lucia di Lamermoor* y *el Barbero de Sevilla*.